

Un recorrido no cotiadiano

Evelin Priscila Raico Torrel



Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/pontourbe/3596>

DOI: 10.4000/pontourbe.3596

ISSN: 1981-3341

Editor

Núcleo de Antropologia Urbana da Universidade de São Paulo

Referencia electrónica

Evelin Priscila Raico Torrel, « Un recorrido no cotiadiano », *Ponto Urbe* [En línea], 21 | 2017, Publicado el 22 diciembre 2017, consultado el 06 mayo 2019. URL : <http://journals.openedition.org/pontourbe/3596> ; DOI : 10.4000/pontourbe.3596

Este documento fue generado automáticamente el 6 mayo 2019.

© NAU

Un recorrido no cotidiano

Evelin Priscila Raico Torrel

- 1 Eran las 6:15 pm aproximadamente, la salida principal de la universidad caótica, como siempre. La gente iba distraída y acelerada por llegar a su destino, la tranquilidad de la vendedora de pan o el vendedor de arepas se hacían evidentes entre el tumulto, objetos que habían estado ahí desde siempre y situaciones recurrentes empezaron a ser visibles por primera vez ante mis ojos. Al atravesar la avenida, la vereda estaba, igualmente, llena de gente, varias actividades de comercio, sobre todo de comida, satisfacían las necesidades de los transeúntes. Junto al puesto de hamburguesas, repleto de gente, un objeto llamó mi atención. Era una especie de escultura, de forma piramidal, sobre un gran pedestal, no tenía uso aparente alguno, los comensales no apoyaban sus alimentos y se encontraba particularmente limpio, al igual que su entorno, el elemento aparecía en el lugar como un pequeño monumento que pasaba inadvertido.

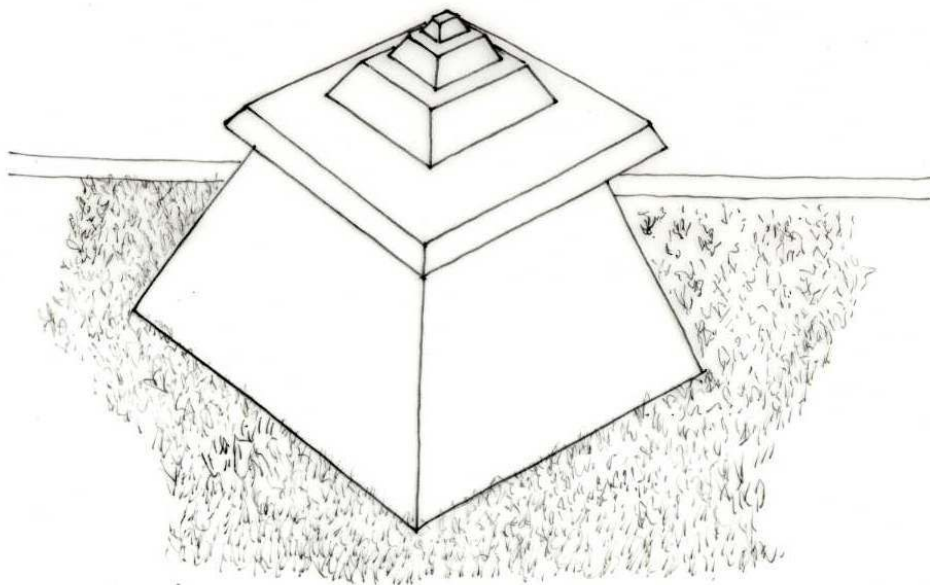


Figura1: Escultura de forma piramidal.

Elaboración propia

- 2 La caminata continuó, la acera de la Av. Universitaria frente a la PUCP, albergaba un sinfín de actividades, el comercio, los comensales, el paradero, entre otras; más adelante, llegamos a la zona de tiendas de materiales de arquitectura, un lugar frecuente para mí; sin embargo, esta vez afloraron situaciones cotidianas que habían pasado desapercibidas, la tranquilidad de las señoras a las afueras hasta que llegan personas a quienes empiezan a llamar para ofrecer los productos, la amabilidad de la Sra. Alci que preguntó ¿cómo estás?, el apuro con el que llegan los estudiantes a comprar materiales o plotear. La intensidad de personas y las actividades iban variando conforme avanzábamos y era curioso ver cómo la gente se apropiaba del espacio. Un señor dormía en la vereda en una silla, al parecer ayudaba a la vendedora de emoliente en la esquina.

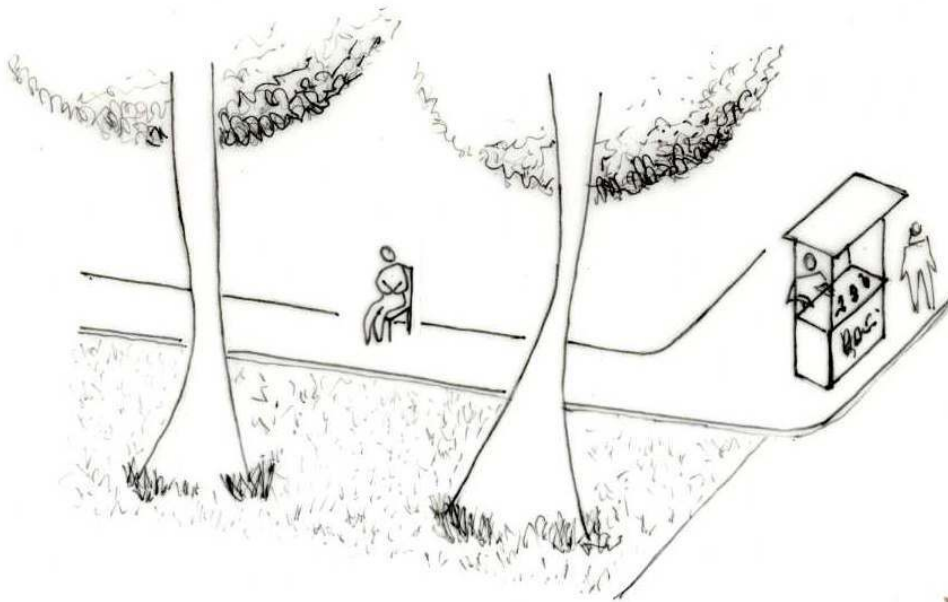


Figura 2: Señor durmiendo.
Elaboración propia

- 3 La segunda parte del trayecto fue mucho más tranquilo, el contraste era evidente, una acera casi desolada, con muy poco comercio y un gran muro ciego eran el nuevo paisaje que nos acompañaba. Era perceptible la sensación de incomodidad y empezamos a caminar aceleradamente. Finalmente llegamos a la zona mucho más comercial, donde el ruido, las luces y los carteles eran los protagonistas. Llegamos a un parque, una burbuja dentro del entorno. Una pequeña niña jugaba con su hermano mayor a saltar la soga, el observarla darle lecciones era un placer, nos invitaron a acompañarlos en el juego y lo intentamos, participar de su actividad fue verdaderamente encantador, conocimos a su abuelita y a su papá, quienes sin recelo alguno nos aceptaron en su actividad familiar. Fue en este lugar donde pasamos de ser observadores, a ser participantes e incluso llegamos a ser sujetos de observación del serenazgo, que nos empezó a seguir casi hasta el final de nuestro trayecto, donde tuvimos una pequeña conversación con ellos, que logró restaurar la tranquilidad de los mismos.

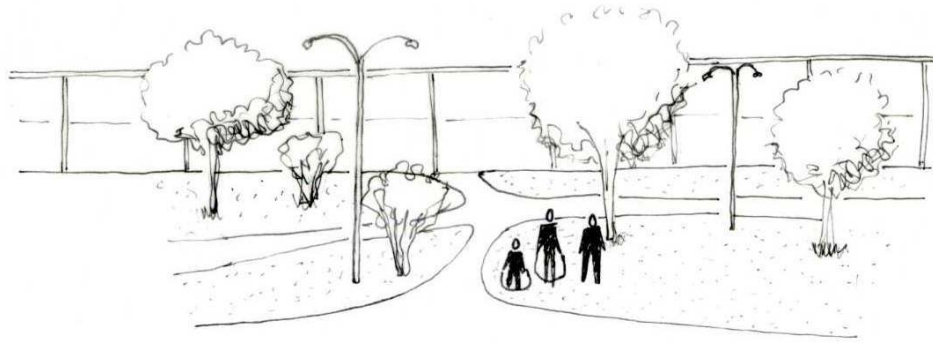


Figura 3: Niña jugando con su hermano y su papá.

Elaboración propia

- 4 El recorrido estuvo marcado por la variedad de actividades y ritmos que pudimos reconocer, evidenció que muchas veces por la premura con la que vamos ignoramos aquellas situaciones interesantes e inspiradoras que están siempre ahí. Esta etnografía ha sido una experiencia de reflexión e inmersión en la vida urbana – que habitamos diariamente pero que no observamos – verdaderamente enriquecedora.

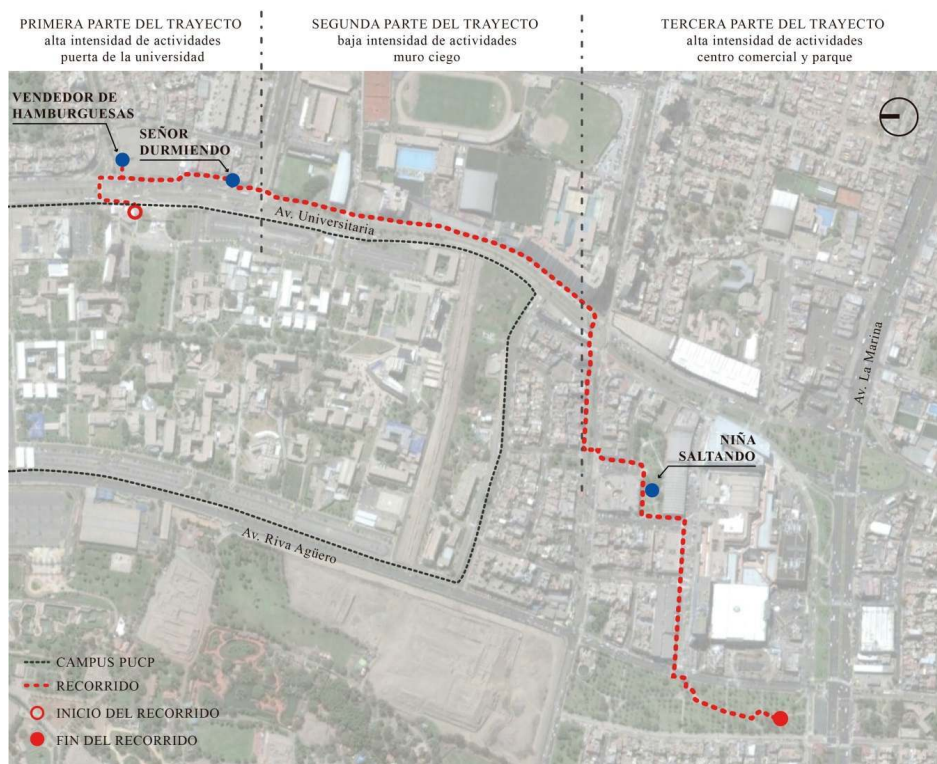


Figura 4: Mapa de recorrido.

Google Earth. Elaboración propia

AUTOR

EVELIN PRISCILA RAICO TORREL

Pontificia Universidad Católica del Perú. E-mail: evelin.raico@pucp.pe